

Implicaciones Estratégicas de las Relaciones entre Irán y los Gobiernos Izquierdistas de la ALBA

Profesor Leopoldo E. Colmenares, Universidad “Simón Bolívar”

DESDE EL AÑO 2005 como producto de la llegada al poder de Mahmoud Ahmadinejad en la República Islámica de Irán, esta nación desarrolla una agresiva política exterior que tiene como uno de sus objetivos establecer fuertes vínculos con varios países de América Latina y principalmente con aquellos gobernados por mandatarios de izquierda, miembros de la Alianza Bolivariana para los Pueblos de Nuestra América (ALBA)¹ como lo son Venezuela, Cuba, Bolivia, Nicaragua y Ecuador, de hecho, la región se ha convertido en un instrumento de vital importancia para la política exterior iraní.

La insurgencia de un actor extra-continental con muy débiles lazos históricos, culturales y económicos con América Latina, ha llamado notablemente la atención de los analistas de temas sobre relaciones internacionales y de Seguridad y Defensa, y está generando un debate sobre las implicaciones que tal presencia supone para la región.

Dicha discusión ha gestado dos visiones contrapuestas, a saber: una que posiciona el acercamiento de Irán como consecuencia de la actual multipolaridad en el orden mundial,² lo que implica que su aparición en el continente no debe ser fuente de preocupación en ningún sentido; por otro lado, contrario a lo anteriormente expuesto, hay analistas³ que advierten que el relacionamiento de Irán con naciones gobernadas por líderes populistas y/o de izquierda, va más allá de la dinámica de las relaciones interestatales en tiempos de globalización, y por ende, puede originar fuertes tensiones y problemas en el hemisferio, ya que trata de la

presencia perturbadora de una nación catalogada por los Estados Unidos de América como “patrocinador del terrorismo”⁴ y porque, adicionalmente, en los últimos años, Irán ha presentado un reto permanente para la comunidad internacional por su desacato a las resoluciones emitidas por el Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas por su programa de energía nuclear.⁵

Con la finalidad de contribuir con las deliberaciones suscitadas por la presencia de Irán en América Latina, en este ensayo se presenta un análisis de las implicaciones que para la seguridad de la región se derivan de la profundización de sus vínculos con aquellos países gobernados por mandatarios con tendencias populistas y/o de izquierda, pertenecientes a la ALBA como lo son Venezuela, Cuba, Nicaragua, Bolivia y Ecuador.

El ensayo se divide en cinco secciones: en primer lugar presentamos una descripción del relanzamiento de las relaciones entre Irán y América Latina a partir de la llegada de Mahmoud Ahmadinejad a la presidencia de Irán, posteriormente desarrollamos un inventario de los acuerdos y convenios establecidos entre la república islámica y los países de la ALBA, que traen como consecuencia la presencia de una gran cantidad de funcionarios y técnicos iraníes en la región, en la tercera sección analizamos cuáles serían los objetivos de la aparición persa en el hemisferio, seguidamente, en la cuarta sección, exponemos las implicaciones que para el ambiente de seguridad de América Latina se desprenden del estrechamiento de las relaciones entre Irán y los países de

Leopoldo Colmenares es profesor Asociado del Departamento de Ciencias Económicas y Administrativas de la Universidad “Simón Bolívar” en Caracas, Venezuela. Tiene títulos de Especialización y Maestría en Sistemas de Información, así como estudios de Especialización en “Simulación y Juegos”, en el Instituto de Altos Estudios de

la Defensa Nacional (LAEDEN) de Venezuela. Es graduado del Centro de Estudios Hemisféricos de Defensa (CHDS). Es autor del artículo La Exportación de la “Revolución Bolivariana” hacia América Latina, publicado en el número de enero-febrero de 2011 de Military Review.

la ALBA, finalmente, en la quinta sección, entregamos las conclusiones del trabajo.

El relanzamiento de las relaciones entre Irán y América Latina

La atención prestada históricamente por Irán hacia América Latina en general, y hacia los países de la ALBA en particular, puede considerarse muy limitada. Sólo el establecimiento de una relación ideológica con Cuba, a finales de su guerra contra Irak,⁶ el vínculo político con Venezuela, por ser ambos miembros cofundadores de la Organización de Países Exportadores de Petróleo (OPEP) en el año 1960, y una relación personal de larga data del actual presidente de Nicaragua Daniel Ortega con la revolución iraní, fechada en la época de su primera presidencia en el período 1979-1990,⁷ constituyen los pocos antecedentes del acercamiento, un poco más allá de las relaciones bilaterales convencionales, de la nación persa con algunos países de América Latina. Más bien, las relaciones de la república islámica con la región propendían hacia un pronunciado declive, manifestado en el cierre de la mayoría de sus sedes diplomáticas en la región.

El ascenso al poder de Mahmoud Ahmadinejad en el año 2005, cambió radicalmente esa situación y produjo como consecuencia un relanzamiento de las relaciones de Irán con América Latina. En principio puede observarse la ofensiva diplomática, evidenciada en el restablecimiento de sus embajadas en la región.

En el último quinquenio, la nación persa, que sólo poseía embajadas en Cuba, Argentina, Uruguay, Brasil, México y Venezuela, reabrió, primero, sus sedes diplomáticas en Colombia y Nicaragua; la última, por cierto, había sido cerrada tras la pérdida del poder de Daniel Ortega. Posteriormente, luego de un anuncio del primer ministro iraní Manoucher Mottaki, se reinaugaron las embajadas en Chile, Ecuador y Uruguay. En el mismo lapso, Irán estableció una nueva representación diplomática en Bolivia. Los lazos de los países latinoamericanos con Irán crecen en ambas direcciones, es así como Nicaragua constituyó una representación diplomática en ese país y Bolivia trasladó la única embajada que poseía en el medio oriente desde El Cairo hacia Teherán.

El afianzamiento de las relaciones entre Irán y los países de la ALBA, es conducido

personalmente por sus presidentes, quienes han realizado frecuentes contactos con la finalidad de establecer acuerdos de cooperación en los más disímiles ámbitos. Por ejemplo, en septiembre del 2007 el presidente iraní, luego de asistir a la 62 Asamblea General de la ONU, visitó Venezuela, donde firmó convenios en el área energética, industrial y de entendimiento mutuo. Después de Caracas, Ahmadinejad viajó a Bolivia en un avión venezolano y en La Paz se reunió con el presidente Evo Morales, para establecer relaciones diplomáticas entre ambos países. Esta era la tercera vez que Ahmadinejad visitaba la región desde su elección, siempre de la mano del presidente venezolano Hugo Chávez Frías.

Con relación a los viajes del presidente iraní, de manera sarcástica, el diario *El Nuevo Herald* expresó que le debía fascinar el clima tropical, ya que, entre finales del año 2006 y el año 2007, había pasado más tiempo en América Latina que el presidente norteamericano George W. Bush, quien sólo había efectuado una visita a la región en el mismo período.⁸ Los periplos previamente mencionados, incluyeron paradas en Nicaragua, las antes expuestas visitas a Bolivia y Venezuela; Ecuador, en donde asistió a la toma de posesión del presidente Rafael Correa; Cuba, en la cual participó en la Cumbre de los países No Alineados, y otra vez Venezuela. En noviembre del año 2009 el Presidente iraní realizó otra gira por tres países latinoamericanos: Brasil, Bolivia y Venezuela, convirtiéndose en la cuarta visita que realizaba al último país mencionado.

En sentido contrario, son varias las visitas realizadas por los mandatarios de la ALBA a Irán, las cuales han dado origen a la firma de convenios, declaraciones y acuerdos en las áreas comerciales, industriales, financieras, etc. El liderazgo en el renglón lo ostenta el presidente venezolano Hugo Chávez Frías, quien ha visitado oficialmente nueve veces a la nación persa para firmar con Teherán memorandos de entendimiento, acuerdos y convenios de cooperación en diferentes sectores.⁹ Por otro lado, el presidente nicaragüense Daniel Ortega devolvió la visita efectuada por Ahmadinejad, viajando a Teherán en junio del 2007, mientras su par boliviano, Evo Morales, acudía a Irán en setiembre del año 2008 para discutir acuerdos comerciales con el mandatario de esa nación.



(AP Photo/Ariana Cubillos)

El presidente de Irán Mahmoud Ahmadinejad, izq., y el presidente de Venezuela Hugo Chávez, der., en una ceremonia de bienvenida en el Palacio Presidencial de Miraflores en Caracas, 25 de noviembre de 2009.

Ese mismo año el Presidente Rafael Correa, acudió a Irán con las intenciones de impulsar las exportaciones ecuatorianas de productos agrícolas y consolidar la cooperación bilateral en el sector petrolero y energético. En octubre del año 2010, Evo Morales se reunió con el presidente Ahmadinejad en Teherán y establecieron acuerdos en las áreas de energía, industria y comercio. También discutieron un plan de inversión de alrededor de 300 millones de dólares que acometería Irán en la nación suramericana. Al regreso de Morales a Bolivia, declaró que además se había acordado la cooperación iraní para establecer un reactor nuclear en su país.¹⁰

La presencia de Irán en los países de la ALBA

No es únicamente el restablecimiento de las relaciones de Irán con múltiples los países de la región y su amplia presencia diplomática, lo que causa preocupación en analistas de temas de seguridad y de voceros gubernamentales.¹¹ La aparición iraní va mucho más allá de ese hecho y se manifiesta por la gran cantidad de tratados,

acuerdos, convenios de cooperación, etc. —tal como someramente se esbozó en el apartado anterior— suscritos con los gobiernos de la ALBA, y que le permiten tener una considerable presencia en las naciones de esa Alianza, en la cual Irán posee el estatus de “observador”.

En principio, con relación a los mencionados acuerdos, uno de los argumentos básicos que esgrimen los analistas que expresan recelo por la presencia iraní en la región, es la opacidad o falta de transparencia de los mismos, ya que varios de los convenios están vinculados con temas sensibles como la seguridad y defensa.¹² Este punto provoca una gran preocupación para el gobierno de los Estados Unidos de América, ya que esa cooperación incluye acuerdos sobre la realización de labores conjuntas de inteligencia.¹³ De igual forma son fuente de inquietud aquellos pactos inherentes a la conformación de instituciones financieras binacionales, ya que hay autores quienes señalan que podrían servir como instrumentos de Irán para eludir las sanciones de orden comercial y financiero impuestas por el Consejo de Seguridad de la ONU.¹⁴

La penetración iraní en el hemisferio va de la mano del presidente venezolano Hugo Chávez Frías y por ende Venezuela es la nación con la cual el régimen de Ahmadinejad ha establecido la mayor cantidad de acuerdos que facilitan la presencia persa en la región.

Entre los principales convenios que tienen como consecuencia la comparecencia de funcionarios iraníes en los países miembros de la ALBA, tenemos la creación de un banco binacional de desarrollo iraní-venezolano, una alianza entre el estatal Banco Industrial de Venezuela y el Banco de Exportaciones y Desarrollo de Irán (EDBI). Venezuela también autorizó la formación en su territorio de un banco completamente iraní, el Banco Internacional de Desarrollo,¹⁵ y un fondo de inversión y desarrollo binacional de 2.500 millones de dólares. Siguiendo con el ámbito financiero, en septiembre del año 2009 el gobierno de Irán llegó a un acuerdo con el Banco Central de Ecuador, para permitir al Banco de Exportaciones y Desarrollo de Irán operar en el país andino.¹⁶

El gobierno venezolano selló un acuerdo con los iraníes para la instalación en el estado Bolívar de una fábrica de tractores, denominada “Veniran Tractor”, así como un contrato entre la empresa estatal venezolana “Minerven” y la empresa estatal iraní “Impasco”, que otorga a los últimos la concesión de una mina de oro, en el mismo estado Bolívar, y que bordea la frontera con Guyana. De igual forma, en el año 2007, fue instalada una fábrica de cemento en el estado Monagas, cuya construcción la ejecutó la firma iraní “Edhasse Sanat”, perteneciente al Ministerio de Minas iraní. Conjuntamente con Venezuela e Irán, Bolivia también asentará una fábrica de cemento en la zona de Coroma, Potosí, donde existen yacimientos de uranio, oro, plata y cobre.¹⁷ En este último país, Irán colaborará en la construcción de dos clínicas, como base inicial del proyecto de salud “La Media Luna Roja”, que opera en la actualidad en dieciocho países, y que se espera sea diseminado por toda América del Sur. El acuerdo de salud incluye el envío de equipos de médicos iraníes a Bolivia, así como ofrecer estudios de especialización y entrenamiento a facultativos bolivianos.

Por otra parte, la estatal petrolera PDVSA, y su par iraní “PetroPars”, conformaron una sociedad conjunta (*joint venture*) para la certificación de un bloque de la faja petrolífera del Orinoco, localizada

en el estado Anzoátegui, dentro del marco del proyecto venezolano “Magna Reserva”, que tiene por objetivo cuantificar las reservas de dicha faja. En el mismo terreno, la compañía petroquímica venezolana PEQUIVEN y la Compañía Nacional Petroquímica de Irán establecieron un convenio para manufacturar plásticos en el estado Zulia, al occidente del país. En el mismo estado venezolano, la empresa criolla Desarrollos Urbanos de la Costa Oriental del Lago S.A. (DUCOLSA) y la *Iranian International Housing Company*, C.A. de Irán, suscribieron un memorando de entendimiento para la constitución de una empresa de construcción de viviendas. Otro proyecto emprendido por Irán y Venezuela consiste la puesta marcha de la fábrica de automóviles iraníes “Venirauto Industrias C.A.”, localizada en el estado Aragua, los primeros vehículos fueron entregados en abril del año 2009.¹⁸

A finales del año 2008, Irán firmó un acuerdo con Venezuela para invertir 350 millones de dólares en la construcción, en forma conjunta, de un puerto de aguas profundas en la localidad de Punta Mono, en la costa este de Nicaragua, la cual es una localidad estratégicamente ubicada cerca de Colombia, Venezuela y Cuba.¹⁹ También en Nicaragua, los persas han financiado diversos proyectos de desarrollo y ayudas financieras desde 2007, incluyendo la provisión de 230 millones de dólares para la construcción de una represa para la generación de energía eléctrica y los recursos necesarios para la construcción, en el año 2008, de una “mega policlínica” en la ciudad de Managua. Continuando con la penetración iraní en Nicaragua, en febrero del año 2009, Ahmadinejad y Ortega anunciaron el compromiso de una inversión adicional de 200 millones de dólares para proyectos binacionales en agricultura y energía.

En lo referente a Ecuador, en el año 2008, Irán y esta nación firmaron un acuerdo de cooperación en el sector energético. En el año 2009, el presidente Correa rehusó renovar el arrendamiento de la base militar de Manta a los Estados Unidos, si bien lo siguiente podría no estar enlazado, el ministro ecuatoriano de defensa señaló que su país quería trabajar con países tales como Irán para desarrollar su industria de defensa. En enero del mismo año, el presidente Ahmadinejad prometió invertir más de 200 millones de dólares en Ecuador para financiar una serie de proyectos conjuntos de desarrollo y

de comercio. En marzo, Irán acordó financiar dos nuevas plantas termoeléctricas en ese país; en septiembre, concedió un préstamo de 40 millones de dólares a exportadores ecuatorianos y también llegó a un acuerdo para depositar 145 millones de dólares en el Banco Central de Ecuador.

Retornando a Venezuela, dicha nación se convirtió en la puerta de entrada de los viajes de Irán hacia la región. Producto de un acuerdo entre la aerolínea estatal venezolana Conviasa e Irán Air, que es la compañía aérea nacional de Irán se programó un vuelo semanal entre Caracas y Teherán, con escala en Damasco. La aerolínea venezolana compró un jet Airbus especialmente para cubrir esa ruta aérea²⁰, no obstante actualmente este vuelo se encuentra suspendido, sin conocerse las causas que originaron tal interrupción.

En noviembre del año 2008 representantes de los gobiernos venezolano e iraní, firmaron un convenio de ciencia y tecnología, formalizando así la cooperación en el campo de la energía nuclear.²¹ Los acuerdos de cooperación binacional, ya se traducen en más de 270 de ellos, en temas agrícolas, industriales, tecnológicos y energéticos, de acuerdo con un boletín oficial de la Agencia Bolivariana de Noticias.²² Irán suministra asistencia técnica a Venezuela en las áreas de defensa, inteligencia y seguridad, no obstante la ya mencionada opacidad de los convenios que sustentan esa cooperación, no permiten conocer el alcance, magnitud y los resultados de esas actividades conjuntas y, aún menos, determinar la naturaleza de la actuación de los oficiales iraníes que efectúan labores en el país.

¿Qué busca Irán en América Latina?

Según Witker²³, la expansión iraní en América Latina tiene por objetivo demostrar capacidad internacional. Capacidad que, según el mismo autor, implica diseminar su mensaje religioso y visión del mundo terrenal, así como articular nuevos aliados e influir en las cercanías de su principal enemigo: los Estados Unidos. Al respecto, Malamud y García²⁴ señalan que esto supone un valor más que simbólico, ya que el objetivo es contar con varios aliados muy cercanos geográficamente a los Estados Unidos.

De esta manera, entonces, Irán respondería a la influencia de Washington en su propio “patio trasero”, mientras la atención norteamericana se

centra en otras zonas del planeta. La ofensiva diplomática en la región, le permite a la nación persa romper el aislamiento internacional al que se encuentra sometido por su programa de enriquecimiento de uranio, el cual le posibilitaría construir armas nucleares. El respaldo obtenido por Irán de parte de los países de la ALBA, se fundamenta en algunas coincidencias ideológicas y de estrategia geopolítica, principalmente con la nación venezolana, que de alguna manera arrastra a los otros países izquierdistas pertenecientes a la Alianza Bolivariana a un comportamiento similar.

De allí, como bien lo expresa Witker,²⁵ nace la respuesta político-táctica análoga de esas naciones al acercamiento iraní. Mientras que los orígenes y esencia de la “Revolución Islámica” en Irán (1978-79) y la “Revolución Bolivariana en Venezuela” (1999) difícilmente pueden ser comparados, ambos países sustentan su política exterior utilizando sus abundantes recursos energéticos: petróleo y gas. De igual forma el uno y el otro emplean un discurso ideológico radical, e intentan crear alianzas sur-sur dentro y fuera de sus respectivas regiones.²⁶ Ambos países también comparten el objetivo de esparcir los postulados de sus respectivas “revoluciones” en sus zonas de influencia natural.

Irán y Venezuela, están profundamente comprometidos en consolidar una alianza bilateral, sustentada en intereses energéticos comunes, la afinidad entre sus actuales mandatarios y, por sobre todo, una profunda hostilidad en contra de Estados Unidos y algunos de sus principales aliados como Israel. La oposición al imperialismo, neoliberalismo y globalización, son elementos comunes del discurso revolucionario de Chávez Frías y Ahmadinejad. Desde una posición de víctimas “tercermundistas” ambos presidentes mantienen una diatriba constante contra los Estados Unidos, asignándole la paternidad de la mayor cantidad de problemas que aquejan a la humanidad. Por ello no es extraño que en las declaraciones conjuntas de esos mandatarios se utilicen frases grandilocuentes, como, por ejemplo, “nuestro compromiso de luchar y promover acciones políticas en contra del imperialismo, en aras de garantizar un mayor equilibrio y democratización de las relaciones internacionales...”²⁷

La política exterior iraní busca, entonces, a través de la penetración sistematizada en América Latina, potenciar el foco antiestadounidense y

antiimperialista, establecido en el corazón mismo del hemisferio por Hugo Chávez y sus otros colegas de la ALBA, afectos al denominado “Socialismo del Siglo XXI”.

Un ejemplo de esta penetración es el proyecto de la estatal “Radio Televisión Pública de Irán” quien conjuntamente con el Instituto Cubano de Radio y Televisión y el canal de noticias venezolano *Tele-Sur* pusieron en marcha —en mayo del 2011— un canal de televisión de noticias iraníes, denominado “Hispan TV”, que emite en español.²⁸ Se espera que dicho canal esté disponible en Latinoamérica en un futuro próximo, para exponer lo que los iraníes denominan su “legitimidad ideológica”.

El estrechamiento de las relaciones de Irán con los países de la ALBA, ha terminado convergiendo en una colaboración muy útil para los persas en los organismos multilaterales como la ONU, OPEP y otros. Es así como en los foros internacionales constantemente se promueve el apoyo hacia Irán

en cuanto a su derecho de desarrollar capacidades nucleares con fines pacíficos, así como también a través de declaraciones conjuntas de representantes gubernamentales.²⁹ Por ejemplo, Venezuela y Cuba, junto con Siria, fueron los únicos países en oponerse a la resolución de la Junta de Gobernadores de la Agencia Internacional de Energía Atómica, de llevar el caso del programa nuclear al Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas, en febrero del año 2006.³⁰

Adicionalmente la presencia iraní en América Latina le suministra ventajas en cuanto a contar con bases estratégicamente ubicadas en el hemisferio para desarrollar operaciones de propaganda y de inteligencia.³¹

Una de las hipótesis establecidas para explicar la presencia iraní en los países de la ALBA, más allá de todas las consideraciones políticas e ideológicas previamente expuestas, es la cuestión estratégica de que Venezuela y Bolivia puedan convertirse en



(AP Photo/Roberto Canclia)

El presidente interino de Cuba Raúl Castro, der., da la bienvenida al presidente iraní Mahmoud Ahmadinejad, en la ceremonia de apertura de la 14ª Cumbre de Naciones No Alineadas en la Habana, Cuba, 15 de septiembre de 2006.

proveedores de uranio para el programa nuclear que adelanta esa nación.³² Las bases de estas conjeturas vienen dadas, entre otras, por la presencia iraní en zonas con reservas probadas de uranio en ambos países, a través de los acuerdos firmados para construir y operar fábricas de cemento, así como en el interés demostrado a diferentes niveles por los presidentes Chávez Frías y Morales para desarrollar acuerdos de cooperación en el campo de la energía nuclear con Irán.³³

Como se esbozó someramente en el apartado anterior, la creación de instituciones financieras binacionales entre Irán y sus aliados latinoamericanos, le permitiría a los primeros esquivar las sanciones comerciales y financieras que han sido establecidas por el Consejo de Seguridad de la ONU y otras instancias internacionales, como las aplicadas por la Unión Europea, a través de sus ministros de relaciones exteriores.³⁴ Es importante observar que las penalidades establecidas por la Unión Europea, incluyen a entidades financieras fuera de territorio iraní, tal como el Banco Internacional de Desarrollo de Venezuela.³⁵ Pero no sólo organismos internacionales han impuesto sanciones financieras y económicas a Irán. Por ejemplo, en los Estados Unidos de América se ha aprobado una Ley contentiva de amplias inhabilitaciones económicas, comerciales y financieras, que incluso prohíbe a los bancos estadounidenses mantener cuentas corresponsales u otros negocios con instituciones bancarias extranjeras que proporcionen servicios al país persa.³⁶

Así entonces, las recién creadas instituciones financieras binacionales podrían ser de mucha utilidad al gobierno de Ahmadinejad para ejecutar acciones vetadas en ese ámbito, ya que a través de triangulaciones y procedimientos de ingeniería financiera, sería posible que Irán realice aquellas operaciones comerciales que son necesarias para el funcionamiento de su economía y de esta forma aminorar a lo interno el impacto de las sanciones establecidas.

Implicaciones estratégicas de las relaciones entre Irán y la ALBA

El análisis previo sobre la presencia y objetivos de Irán en la región, nos permiten identificar al menos dos factores clave, que facilitarán la exposición de las implicaciones que para América Latina tiene la emergencia iraní. Estos aspectos son los siguientes:

a) La profundización de las relaciones de Irán con América Latina, especialmente con Venezuela, Cuba, Bolivia, Nicaragua y Ecuador, materializadas por medio de centenas de acuerdos y convenios bilaterales en las áreas industriales, de energía, finanzas, petróleo, etc., le ha permitido a la nación persa establecer una amplia presencia en el hemisferio occidental, retando a los Estados Unidos de América en su propio “patio trasero”.

b) El desmedido apoyo de las naciones de la ALBA hacia el programa nuclear iraní, con lo cual se colocan a contracorriente de la comunidad internacional, al ejecutar acciones que permiten a la nación islámica esquivar las sanciones establecidas por la renuencia iraní a desistir continuar con ese programa, como por ejemplo, el envío de gasolina por parte de Venezuela³⁷ y la utilización de las instituciones financieras ecuatorianas y venezolanas para triangular operaciones comerciales a favor de Irán.³⁸

La principal consecuencia derivada de la dinámica antes planteada es el involucramiento de facto de estas naciones en el “conflicto estratégico global”³⁹ y por lo tanto de América Latina. Es así, entonces, como los gobernantes de la ALBA están con diferentes gradaciones, involucrando a sus respectivas naciones en un conflicto de orden mundial, que va mucho más allá de sus capacidades políticas, económicas y militares. Esto es aún más grave si consideramos que el principal contendiente de su aliado extra-continental es la primera potencia mundial: Estados Unidos de América. Sin lugar a dudas, no resulta nada conveniente para cualquier nación oponerse al máximo poder global.

Como corolario de lo antes expuesto, tenemos una continuada ofensiva desarrollada en el campo diplomático, legislativo y mediático por parte de diversos actores del coloso del norte contra las naciones de la ALBA, con el objetivo de contrarrestar su apoyo a la presencia persa en la región.

Por ejemplo, el jefe de la diplomacia estadounidense para América Latina, Arturo Valenzuela, exteriorizó en febrero del año 2010, la preocupación del gobierno del presidente Barack Obama por los vínculos entre Irán y algunos países de la región. Valenzuela, también, recordó “la extrema preocupación” de Estados Unidos por “las intenciones nucleares de Irán” y subrayó que miembros de la comunidad internacional comparten la posición de Estados Unidos.⁴⁰ En

diciembre del año 2009, la secretaria de Estado norteamericana, Hillary Clinton, había advertido a los países latinoamericanos de las consecuencias de “coquetear” con Irán. “La gente que quiera coquetear con Irán debería mirar cuáles podrían ser las consecuencias para ellos. Y esperamos que lo piensen dos veces”, afirmó.⁴¹

Ese mismo año los subcomités para el hemisferio occidental, para el medio oriente y sur-Asia y sobre el terrorismo y no proliferación nuclear, pertenecientes al comité de asuntos exteriores de la cámara de representantes del Congreso de los Estados Unidos, realizaron una sesión conjunta para analizar la presencia de Irán en las Américas. Entre otros puntos se discutió sobre los objetivos de los persas en la región, llamándose la atención sobre el soporte que puede suministrar Irán a movimientos insurgentes y terroristas.⁴²

De igual manera, puede mencionarse la declaración del para la fecha Secretario de Defensa de Estados Unidos, Robert Gates quien en enero del año 2009, en una presentación ante el Comité de Servicios Armados del senado estadounidense, afirmó que su mayor preocupación en América Latina era “el nivel de franca actividad subversiva que los iraníes están conduciendo en varios lugares de la región”.⁴³ Los iraníes “están abriendo muchas oficinas y muchos frentes detrás de los cuales interfieren en lo que está pasando en esos países”, dijo Gates, mencionando directamente a Venezuela, Ecuador, Nicaragua y Bolivia.⁴⁴ Durante esa comparecencia el Secretario de Defensa dijo que: “Me causa más preocupación los crecientes lazos de Irán con movimientos de izquierda en la región que los recientes ejercicios militares rusos en las costas venezolanas”.⁴⁵

En enero del año 2010 el Congreso de Estados Unidos patrocinó un evento denominado “Peligro en los Andes: Amenazas a la democracia, los derechos humanos y la seguridad interamericana”. Entre los temas tratados se analizó si los miembros de la ALBA (Cuba, Venezuela, Bolivia, Ecuador y Nicaragua) constituían una amenaza a los intereses estadounidenses y a la seguridad interamericana, en el contexto de la presencia de actores hostiles en el hemisferio como Irán y grupos terroristas.⁴⁶ En el evento participaron tanto legisladores demócratas como republicanos.

La actividad iraní en la región, y particularmente en Venezuela, también ha generado como conse-

cuencia que un grupo de legisladores del senado americano, propusieran en octubre del año 2009 una iniciativa para incluir a Venezuela en el grupo de las naciones patrocinadoras del terrorismo internacional.⁴⁷ El pedido fue ratificado en enero del año 2010, cuando Connie Mack, representante republicano, introdujo una resolución que pide al gobierno de Barack Obama designar a Venezuela como país patrocinador de terrorismo. “Venezuela es un peligro que no debe ser subestimado”, añadió

Hillary Clinton, había advertido a los países latinoamericanos de las consecuencias de “coquetear” con Irán.

Mack, según reseña AFP.⁴⁸ La resolución bipartidista fue dirigida primero al Comité de Relaciones Exteriores, que luego podría reenviarse al subcomité de temas relacionados con América Latina o al subcomité de Terrorismo y No Proliferación Nuclear para su examen.⁴⁹ En febrero del año 2001, el mismo representante republicano Connie Mack, solicitó de nuevo que Estados Unidos incluyera a Caracas en la lista de patrocinadores del terrorismo y esta vez propuso un embargo comercial pleno a Venezuela.⁵⁰ Mack, quien se desempeña como presidente del Subcomité para el Hemisferio Occidental de la Cámara de Representantes, aseguró que su tarea, en una Cámara Baja dominada ahora por los republicanos, es centrarse “en un peligro claro y presente que está surgiendo en nuestro propio continente”, un peligro, dijo, que la actual administración, al igual que la anterior no ha entendido plenamente.⁵¹

También el Subcomité para el Hemisferio Occidental de la Cámara de Representantes, realizó una interpelación —en febrero del 2011— al responsable de la diplomacia norteamericana para América Latina, Arturo Valenzuela. Al ser interpelado sobre Venezuela, el subsecretario de Estado para el hemisferio occidental, señaló que a EUA le preocupan los vínculos del gobierno del presidente Hugo Chávez con el régimen de Teherán, y está examinando “de cerca” si Caracas viola las sanciones internacionales adoptadas contra Irán

al cooperar con ese país en materia energética.⁵² El diplomático señaló que Estados Unidos sigue de cerca los vínculos de Venezuela con Irán para determinar si de alguna manera violan las sanciones internacionales impuestas a Teherán y evalúa adoptar medidas al respecto. Valenzuela dijo que: “Venezuela está violando sanciones internacionales, eso está claro”, al responder a una pregunta del legislador republicano Connie Mack, presidente del subcomité que realizó la audiencia.⁵³

Un punto culminante de la ofensiva norteamericana contra el gobierno venezolano se materializó cuando el Departamento de Estado impuso sanciones —en mayo del año 2011— a siete empresas internacionales entre las cuales se encontraba la estatal venezolana Petróleos de Venezuela (PDVSA) por apoyar el sector energético de Irán.⁵⁴ En el caso venezolano, las medidas fueron impuestas por el envío de gasolina hacia esa nación. Bajo estas sanciones, PDVSA no podrá firmar contratos con la Administración estadounidense ni contar su financiación para operaciones de importación y exportación. Al imponer estas sanciones, la secretaria de Estado, Hillary Clinton, indicó en un comunicado que EUA “quiere enviar un mensaje claro y contundente a las empresas de todo el mundo: aquellas que continúen con su apoyo irresponsable al sector energético de Irán y ayudando a Irán a evadir las sanciones de EUA, sufrirán serias consecuencias”.⁵⁵

De igual manera, fue sancionada la estatal Compañía Anónima Venezolana de Industrias Militares (CAVIM), el imponérsele un veto para que adquiera o comercialice cualquier clase de tecnología militar con el gobierno de EUA. La inhabilitación fue impuesta “al haberse involucrado la mencionada compañía venezolana en actividades de transferencia o adquisición de materiales para equipos y tecnologías de armas misilísticas, químicas nucleares o de otro tipo que tienen el potencial de ser utilizados para el desarrollo de armas de destrucción masiva (ADM), crucero o sistemas de misiles balísticos”.⁵⁶ Un aspecto que no queda claro con respecto a las sanciones a CAVIM, es la dirección del flujo de los materiales y equipos involucrados y la naturaleza exacta de los mismos. No obstante, pareciera, que dado que Irán desarrolla en la actualidad tecnología misilística, posiblemente el gobierno venezolano haya adquirido alguna clase de este equipamiento militar.

De esta manera se observa como las naciones de la ALBA son señaladas como fuentes de perturbación para la región motivado a sus vínculos con Irán y están siendo sometidas al escrutinio y a un conjunto de represalias por parte de diversas instancias del Estado americano.

La preocupación por la penetración de Irán en la región, también ha disparado las alarmas del gobierno de Israel; las constantes amenazas de esa nación contra el Estado judío ha puesto en alerta a su gobierno quienes abrogan por la contención de los persas en la región. La inquietud israelí viene dada fundamentalmente, según Bailey⁵⁷, por los vínculos del gobierno de Irán con la organización terrorista libanesa Hezbolá, dada la práctica de la república islámica de utilizar sus embajadas para apoyar o encubrir tanto las actividades de la “Quds Force”⁵⁸ como del grupo terrorista libanés. De igual manera, hay sospechas de una serie de actividades ilícitas que pudieran estar realizando en el subcontinente los iraníes, como por ejemplo, tráfico de armas, lavado de dinero y narcotráfico,⁵⁹ y que directa o indirectamente puedan atentar contra la seguridad e intereses de Israel.

Las conjeturas sobre esas acciones ilegales comienzan a materializarse con el caso de la detención en un puerto de Turquía de 22 contenedores ubicados en una embarcación iraní con rumbo a Venezuela y que resultó consistir en componentes para poner en funcionamiento un laboratorio para fabricar explosivos. La carga estaba consignada como “repuestos para tractores” y tenían como destino la fábrica “Veniran Tractor” localizada en el estado Bolívar.⁶⁰

Motivado por este recelo, en julio del año 2009 el canciller israelí Avigdor Lieberman, realizó una gira por varios países latinoamericanos, para advertir sobre el peligro que suponía la presencia persa en la región.⁶¹ El objetivo del viaje fue contrarrestar “la creciente actividad de Irán en América del Sur”, precisó la Cancillería israelí en Jerusalén al anunciar el periplo. Lieberman visitó Brasil, Argentina, Colombia y Perú. En el marco de su visita, el canciller aseguró que Irán “es el mayor financista de organizaciones terroristas mundiales como Hamas, Yihad y Hezbolá”. Además expresó que si Irán desarrolla su capacidad nuclear se desatará una carrera armamentista en Medio Oriente que pondrá bajo amenaza a todo el mundo.⁶²

De igual manera las organizaciones pro-israelíes no gubernamentales de presencia internacional como el “Centro Simon Wiesenthal” están ejerciendo presión sobre los países de la ALBA y en especial sobre Venezuela. Esta ONG, solicitó a la Organización de Estados Americanos (OEA) que investigue un supuesto “acuerdo secreto” entre Irán y Venezuela que supuestamente tiene por objetivo establecer en el país suramericano una infraestructura nuclear dependiente de Teherán. La petición está contenida en una carta que fue enviada al Secretario de Seguridad Multidimensional de la OEA, Adam Blackwell. En la misiva, el Centro Wiesenthal alerta de informaciones que dan cuenta acerca de los planes de construir una base de misiles de Irán en Venezuela, como resultado de un acuerdo entre los dos países que fue firmado en una visita a Teherán del presidente venezolano.⁶³

En ese mismo sentido, la directora general para Asuntos de Latinoamérica del Ministerio de Relaciones Exteriores de Israel, realizó a finales del año 2008 un viaje por Centroamérica para alertar a sus aliados en el continente del peligro que representa Irán, no solo para ellos sino para toda la región, debido a su apoyo a Hezbolá y a otros grupos terroristas. Sobre esas advertencias, el ministro de la Defensa Nacional de El Salvador, general Jorge Molina Contreras, se mostró preocupado por la posible presencia de personal de inteligencia de la república islámica en la región centroamericana. “Efectivamente eso es motivo de preocupación para cualquier país”, reconoció el jefe militar.⁶⁴ La misma funcionaria israelí, llamó la atención sobre lo “muy grande” que es la embajada iraní en Nicaragua, la cual posee 40 diplomáticos acreditados. En relación con tal aseveración, Douglas Farah asesor en temas de seguridad en Estados Unidos, expresó que a la par de una embajada tan grande podía haber acompañamiento de la estructura de inteligencia de Irán.⁶⁵

La preocupación del gobierno de Israel ha escalado hasta el punto de acusar al gobierno de Venezuela de “apoyar, financiar y entrenar a terroristas de Hezbolá y Hamas” en su territorio y alertar que Irán representa “la mayor amenaza” para América Latina por la amistad que mantienen los presidentes Hugo Chávez y Mahmoud Ahmadijad.⁶⁶ Las tensiones entre Venezuela e Israel se han hecho notorias en la última década, por las

frecuentes diatribas anti-israelíes del mandatario Hugo Chávez, junto con sus estrechas relaciones con líderes radicales islámicos y su apoyo abierto a los palestinos en el conflicto contra Israel. Estas tensiones alcanzaron su cenit en enero del año 2009, cuando el presidente venezolano expulsó al embajador de Israel en Venezuela, Shlomo Cohen, en “respuesta a la masacre perpetrada en Gaza por el Ejército israelí”.⁶⁷

La dinámica planteada evidencia una gran preocupación del gobierno israelí por la presencia y actividades iraníes en los países de la ALBA. Esto supone que dichos gobiernos se están exponiendo a las acciones que en diversos ámbitos y niveles pudiera ejecutar Israel en defensa de sus intereses nacionales.

En otro orden de ideas, la aplicación de sanciones al sistema financiero iraní es uno de los ejes centrales de la estrategia de los Estados Unidos para tratar de que la república islámica renuncie a sus planes nucleares.⁶⁸ Es por ello que Washington está utilizando toda su capacidad de influencia y persuasión para convencer a empresas de todo el mundo que cesen sus relaciones comerciales con ese país, de igual forma ejerce presión sobre diversas organizaciones multilaterales para que mantengan un riguroso control sobre las instituciones financieras de las naciones que impulsan operaciones financieras del gobierno persa. Al respecto, como consecuencia del acuerdo establecido entre el Banco Central Ecuatoriano y el gobierno iraní, el Grupo de Acción Financiera Internacional (GAFI) emitió un informe donde catalogó a Ecuador como “una nación que representa un riesgo para el sistema financiero internacional por no cumplir con los estándares internacionales para combatir el lavado de dinero y contrarrestar el financiamiento del terrorismo”.⁶⁹

Otro aspecto, relacionado con el problema del terrorismo, y que deriva de la preocupación de la comunidad internacional por los vínculos que algunos sectores señalan entre Irán y el grupo terrorista Hezbolá, es el cuestionamiento formulado por algunos gobiernos a los países de la ALBA, quienes han levantado todas las restricciones de visado para los nacionales iraníes; existe una gran intranquilidad por tal situación, ya que esto podría facilitar el ingreso y la movilización en tierras americanas de elementos terroristas del mencionado grupo.⁷⁰

Los conflictos y tensiones derivados del relacionamiento de Irán con las naciones de la ALBA, tuvieron un importante episodio cuando a finales de mayo del año 2011, el presidente boliviano Evo Morales invitó a su país al ministro de Defensa de Irán, el general Ahmad Vahidi, para la celebración del 59 aniversario de la Fuerza Aérea Boliviana y a la inauguración de la sede de la “Escuela de Defensa de la Alianza Bolivariana para los Pueblos de Nuestra América”, en medio de un despliegue propagandístico anunciando que los iraníes estarían involucrados en el proceso de formación de los militares de la ALBA.⁷¹ Los ministros de Defensa de algunos de los países de la ALBA estaban presentes en el acto que presidió Morales, entre ellos el general Mata Figueroa de Venezuela.

La llegada del funcionario iraní, acusado de ser uno de los autores intelectuales del atentado terrorista contra la Asociación Mutual Israelita Argentina (AMIA) —ocurrida en julio del 1994 en Buenos Aires— no fue anunciada con anterioridad, lo que indica una actitud que por lo menos puede ser calificada de extraña por parte del gobierno boliviano, al no adelantar la noticia sobre la presencia de un invitado de tan alto rango venido de tan lejos a un evento clave dentro de la propaganda de la alianza liderada por Venezuela. Alegando “desconocer los antecedentes” del iraní tras desatarse una enérgica reacción por parte de Argentina, el propio Evo Morales y el canciller

Algunos analistas señalan que el general Vahidi ha debido ser detenido en Bolivia, ya que hay una “circular roja” de la Interpol contra el funcionario, la cual tiene plena vigencia.

boliviano informaron que Bolivia lo expulsaba tras haber sido invitado en forma oficial. Argentina, había pedido la detención del funcionario iraní apenas se anunció su llegada.⁷²

Algunos analistas señalan que el general Vahidi ha debido ser detenido en Bolivia, ya que hay una

“circular roja” de la Interpol contra el funcionario, la cual tiene plena vigencia. Este incumplimiento coloca al gobierno de Evo Morales en situación de complicidad, por lo que tanto Argentina como Interpol podrían tomar algunas medidas concretas en contra del ejecutivo boliviano, ya que está acción constituye una clara obstrucción a la justicia internacional.⁷³

Por todo lo antes mencionado, se deriva como una conclusión preliminar que varios gobiernos han abordado con extrema seriedad el asunto de la presencia iraní en la región, presionando de distintas formas a las naciones de la ALBA, por lo tanto, el ambiente de seguridad regional está siendo afectado por los vínculos de Irán con estos últimos.

Conclusiones

América Latina no presenta el mismo nivel de interés para Irán como el medio oriente y el golfo pérsico. No obstante, su presencia en la región le suministra un número de ventajas, incluyendo una base en el hemisferio para operaciones de propaganda e inteligencia. En los últimos años Irán ha establecido una profunda relación diplomática con los países de la ALBA y especialmente con Venezuela, lo cual le ha permitido consolidar embajadas y construir una serie de facilidades a lo largo de esas naciones. Las mencionadas facilidades consisten en diversas instalaciones industriales, comerciales y financieras, todo ello producto de los múltiples convenios establecidos de forma bilateral y trilateral.

El estrechamiento de las relaciones entre Irán y la ALBA ha permitido que exista una considerable presencia física de técnicos y funcionarios iraníes en la región. La opacidad de los acuerdos establecidos entre Irán y los miembros de la ALBA, el pobre o nulo desempeño obtenido en la mayoría de las instalaciones industriales construidas como resultado de los convenios firmados y la inexplicable presencia iraní en proyectos que sólo pueden denominarse como extravagantes, como por ejemplo el desarrollo de una fábrica de bicicletas en Venezuela, ha generado como consecuencia una profunda preocupación de algunos países de la región, y en especial de Estados Unidos, ya que surge la duda razonable sobre las verdaderos objetivos de la presencia persa en el hemisferio. Por ejemplo, el fondo de desarrollo binacional Irán-Venezuela, que maneja 2.500 millones de dólares,

se maneja de forma “secreta”, por lo que ha sido imposible para los interesados determinar cuáles son los proyectos financiados con esos recursos.⁷⁴

Adicionalmente, esta inquietud se viene acentuando en la medida que los convenios establecidos permiten el acceso iraní a zonas de la región con reservas probadas de uranio y otros minerales estratégicos, lo que permite conjeturar que la nación persa pudiera extraer el mineral radioactivo para utilizarlo en su tan criticado programa nuclear.⁷⁵

La aparición iraní en América Latina, que bien puede justificarse por la necesidad persa de romper el aislamiento internacional y de conseguir aliados que presionen, o al menos soporten retóricamente sus ambiciones nucleares, particularmente en los foros internacionales, ha devenido en un profundo apoyo de las naciones de la ALBA hacia la nación islámica, hasta el punto de secundarla para que esquiven las sanciones impuestas por los Estados Unidos, la Comunidad Europea y el Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas. Esto significa que esos países se están involucrando en asuntos de orden mundial que van, pero por mucho, más allá de sus capacidades reales de poder.

Como consecuencia de sus acciones a favor de los persas, algunas de esas naciones han sido acreedoras de represalias o sanciones —si bien relativamente moderadas, en diversos ámbitos— por parte de Estados Unidos de América, lo que avizora que en un futuro próximo los gobiernos de la ALBA podrían ser objeto de represalias más contundentes de ese país, de organizaciones internacionales y de aquellas potencias que determinen que sus intereses vitales están siendo amenazados por la presencia de Irán en el hemisferio, por ello los acuerdos comerciales y financieros entre la ALBA e Irán, que permite a los últimos bordear las sanciones impuestas por la comunidad internacional, por el tantas veces nombrado programa nuclear, están siendo sometidos cada vez con

mayor intensidad al escrutinio de instituciones multilaterales con competencias en esas áreas, como el mencionado caso GAFI-Ecuador.

Todo lo anteriormente expuesto indica, entonces, que la expansión iraní ha repercutido necesariamente en las cuestiones de seguridad hemisférica.

Si bien la arena diplomática no es juego suma cero,⁷⁶ el actual conflicto que enfrenta Irán con el binomio Estados Unidos-Israel, en la búsqueda de estos últimos por evitar que la república islámica sea capaz de producir armas nucleares, la estrategia iraní pareciera que está orientada hacia el objetivo de “o yo gano o tú pierdes”,⁷⁷ por lo que las tensiones tienden a agudizarse en el tiempo, lo que avizora sanciones cada vez más fuertes contra el régimen de Mahmoud Ahmadinejad. En la batalla diplomática que libran actualmente Irán y Estados Unidos, los últimos apuestan por la aprobación de un nuevo y más duro paquete de sanciones por parte del Consejo de Seguridad de Naciones Unidas.

Debe entenderse que mientras más sólido se presente el apoyo de la ALBA hacia Irán, más se potencian las posibilidades de que las sanciones impuestas por los organismos internacionales se extiendan directa o indirectamente, hacia esos aliados, con lo cual se inmiscuye a la región en un conflicto de orden mundial.

De igual manera, la fuerte presión que ejerce un grupo de legisladores estadounidenses hacia el poder ejecutivo, con la finalidad de que imponga sanciones económicas a Venezuela por su soporte a los iraníes en la región, podría tener a corto plazo resultados positivos lo que produciría serias consecuencias para la economía venezolana, ya que las penalidades solicitadas pretenden prohibir el comercio entre Venezuela y Estados Unidos. Esto causaría un grave deterioro tanto de las relaciones entre Caracas y Washington, y de seguro con los restantes miembros de la ALBA. **MR**

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

1. Nota del autor: En este artículo cuando mencionemos al “ALBA”, debe entenderse que sólo se trata de los gobiernos izquierdistas de esta Alianza, como lo son: Venezuela, Cuba, Ecuador, Bolivia y Nicaragua.

2. La nueva multipolaridad llega a América Latina. Oscar Cardozo. 20 de octubre del 2008. En: <http://weblogs.clarin.com>.

3. Iran in Latin America: An Overview. Douglas Farah. In: Iran in Latin America: Threat or Axis of Annoyance? Washington, D.C. Woodrow Wilson

International Center for Scholars, Summer 2009.

4. Véase: US Department of State. State Sponsors of Terrorism. En: <http://www.state.gov/s/ct/c14151.htm>.

5. Irán desacata a la ONU e intensifica el enriquecimiento de uranio. Xornal.com de Galicia. 11 de agosto del 2010. En: <http://www.xornal.com/artigo/2010/08/09/mundo/iran-desacata-onu-intensifica-enriquecimiento-uranio/2010080921354900400.html>.

6. La penetración iraní en América Latina. Ely Karmon. Analítica, Caracas. 4 de febrero del 2010.
7. Farah, op. cit.
8. ¿Qué busca Irán en América Latina? Andrés Oppenheimer. El Nuevo Herald, Miami. 12 de octubre del 2007.
9. Novena visita a Teherán del presidente venezolano. El Universal, Caracas. 19 de octubre del 2010.
10. Morales busca desarrollar planta nuclear con apoyo de Irán. La Prensa, Managua. 29 de octubre del 2010.
11. Pentágono advierte presencia paramilitar iraní. El Universal, Caracas. 22 de abril del 2010.
12. Irán y Venezuela. El eje de la "Inquietud". *Military Review*. Kavon Hakimzadeh. Noviembre-Diciembre del 2009.
13. Ibid.
14. La inquietante presencia iraní. Jaime Darembaum. Hudson Institute. 13 de abril del 2010.
15. Resulta llamativo que en la página web del Banco Internacional de Desarrollo (BID) se muestre una nota expresando que en las revisiones efectuadas por la Superintendencia de Bancos de Venezuela (SUDEBAN) a esa institución financiera no se hayan encontrado evidencias de que "colabore con actividades nucleares en Irán". Ver: <http://www.bid.com.ve/>.
16. Banco iraní que despierta dudas se asocia con el Central. Hoy.com.ec, Quito. 7 de septiembre del 2009.
17. Hay uranio en zona de Bolivia donde Irán y Venezuela tendrán fábrica. El Universal, Caracas. 31 de octubre del 2010.
18. El Gobierno entrega 120 vehículos iraníes y 6 teatros móviles. Noticia al Día. Maracay, 2 de abril del 2009.
19. EEUU amplía investigaciones sobre lazos subversivos entre Venezuela e Irán. Quinto Día, Caracas. 30 de enero del 2009.
20. Karmon, op. cit.
21. Venezuela deberá someterse a supervisión internacional. Asdrubal Aguiar. El Universal, Caracas. 31 de octubre del 2010.
22. Venezuela e Irán firman 11 nuevos acuerdos económicos. El Universal, Caracas. 20 de octubre del 2010.
23. Los guñes de Mefisto: La expansión de Irán en América Latina y sus implicancias para la seguridad de Chile y Argentina. Iván Witker. Organización Latinoamericana para la Defensa de la Democracia. Febrero del 2010.
24. Los actores extrarregionales en América Latina (II): Irán. Carlos Malamud y Carlota García Encina. Real Instituto Elcano. 26 de noviembre del 2007.
25. Witker, op. cit.
26. Iran and Venezuela: Bilateral alliance and global power projections. Susanne Gratius y Henner Fürtig. FRIDE, abril del 2009.
27. Firma de 11 nuevos documentos sellan la integración entre Irán y Venezuela. Agencia Bolivariana de Noticias, Caracas. 13 de enero del 2007.
28. Iranian Soft Power in Latin America: Yet Another Information Network. Eliot Brockner. <http://latamthought.org/2011/05/17/>.
29. Venezuela, Bolivia, Cuba, Ecuador and Nicaragua Announce Support for Iran's Nuclear Program - ALBA Group. julio del 2010. En: <http://www.offnews.info/verArticulo.php?contenidoID=23574>.
30. Cuba y Venezuela se oponen a la resolución de la AIEA de enviar el tema del programa nuclear de Irán al Consejo de Seguridad. En: <http://www.webislam.com/?idn=4538>.
31. Iran's Invisible Nicaragua Embassy. *The Washington Post*, Washington. 13 de julio del 2009.
32. Challenges to Security in the Hemisphere. Angel Rabasa. Senior Political Scientist RAND Corporation. 4 de agosto del 2010.
33. Venezuela: A Nuclear Profile. Nima Gerami y Sharon Squassoni. Diciembre del 2008. En: [http://www.euractiv.es/noticias/asuntos-exteriores/noticia.php?noticia=1667](http://www.carnegieendowment.org/publications/index.cfm?fa=view&id=22568&prog=zgp&proj=znpp; Chávez's Secret Nuclear Program. Roger Noriega. Foreign Policy. Octubre del 2010; El regreso de los planes nucleares. Andrés Oppenheimer. 20 de octubre del 2009; Helping Bolivia Build Nuclear Power Plant Bolivia Sending Uranium to Tehran. Anna Mahjar-Barducci. Hudson, New York. 3 de diciembre del 2010.
34. Aprobadas nuevas sanciones contra Irán. 25 de octubre del 2010. En: <a href=)
35. Las nuevas sanciones de los 27 contra Irán ya han entrado en vigor. El Mundo, Madrid. 26 de julio del 2010.
36. Estados Unidos sancionará a bancos que negocien con Irán. El Mundo, Madrid. 21 de junio del 2010.
37. Pdvs envía gasolina a Irán pese a las sanciones sobre Teherán. El Universal, Caracas. 31 de enero del 2011.
38. Preocupación por transacciones entre Venezuela, Ecuador e Irán. El Nacional, Caracas. 19 de febrero del 2010.
39. Venezuelistan: Iran's Latin American Ambitions. Presentación del profesor del Centro de Estudios Hemisféricos de Defensa General (r) Boris Saavedra. Hudson Institute. 15 de abril del 2010.
40. Estados Unidos reitera su preocupación por relaciones entre Irán y América Latina. En: <http://informe21.com/relaciones-iran-america-latina/estados-unidos-reitera-su-preocupacion-relaciones-iran-america-latina>.
41. EE UU preocupado por relación entre Irán y América latina. El Nacional, Caracas. 5 de febrero del 2010.
42. Joint Hearing Before the Subcommittee on the Western Hemisphere and the Subcommittee on the Middle East and South Asia and the Subcommittee on Terrorism Nonproliferation and Trade. Committee on Foreign Affairs. House of Representatives. 27 de octubre del 2009.
43. EEUU amplía investigaciones sobre lazos subversivos entre Venezuela e Irán. Quinto Día, Caracas. 30 de enero del 2009.
44. Ibid.
45. Irán "subversivo" en América Latina. BBC Mundo. En: http://news.bbc.co.uk/hi/spanish/international/newsid_7855000/7855103.stm.
46. Congreso de Estados Unidos patrocina evento contra países de la ALBA. Ciudad CCS, Caracas, 16 de noviembre del 2009.
47. Congressistas de EEUU piden incluir a Venezuela en la lista negra del terrorismo. El Universal, Caracas. 27 de octubre del 2009.
48. Piden que Venezuela sea incluida en la lista de "patrocinadores del terrorismo". El Universal, Caracas, 25 de mayo del 2010.
49. Ibid.
50. Legislador republicano insiste en embargo a Venezuela. El Universal, Caracas. 12 de febrero del 2011.
51. Ibid.
52. Examinan si Venezuela viola sanciones a Irán. El Nacional, Caracas. 16 de febrero del 2010.
53. Ibid.
54. EEUU sancionará a Pdvs por ayudar a Irán a evadir sanciones. Agencia EFE, 24 de mayo del 2011.
55. Ibid.
56. Federal Register. Vol. 76, No. 103. Friday, May 27, 2011. Ver: <http://www.gpo.gov/fdsys/pkg/FR-2011-05-27/pdf/2011-13255.pdf>.
57. "What are the Persians Doing Over Here? Norman A. Bailey. Challenges to Security in the Hemisphere Task Force. 30 de marzo del 2010.
58. Iran: Quds Force in Venezuela. Stratfor. 22 de abril del 2010.
59. Irán and its Proxy Hezbollah: Strategic Penetration in Latin America. Ely Karmon. Working paper. Elcano Royal Institute. Madrid, 8 de abril del 2009.
60. Turquía detiene carga iraní que iba a Venezuela. Hoy.com.ec, Quito. 9 de enero del 2009.
61. Lieberman hace escala en Argentina. BBC Mundo, Londres. 24 de julio del 2009.
62. En Argentina, Lieberman alertó sobre amenaza iraní. El País, Montevideo. 24 de julio del 2009.
63. Alertan a la Organización de Estados Americanos de plan para fijar una base de misiles iraní en Venezuela. En: <http://informe21.com/centrosimon-wiesenthal>.
64. Defensa preocupada por iraníes en región. La Prensa Gráfica, El Salvador. 9 de enero del 2009.
65. No es lógica una embajada de Irán en Nicaragua con 40 diplomáticos. La Prensa Gráfica, El Salvador. 6 de enero del 2009.
66. Israel acusó a Venezuela de "financiar y entrenar a terroristas de Hamas y Hezbollah". HoyBolivia.com. 9 de junio del 2009.
67. Embajador israelí Shlomo Cohen abandonará hoy el país. El Universal, Caracas. 9 de enero del 2009.
68. Una guerra financiera sin declarar. El País, Madrid. 13 de diciembre del 2010.
69. Informe de GAFI es "grave para el Ecuador". hoy.com.ec. 21 de febrero del 2010.
70. Irán and its Proxy Hezbollah: Strategic Penetration in Latin America. Ely Karmon. Working paper. Elcano Royal Institute. Madrid, 8 de abril del 2009.
71. Entre hermanos. Sadio Garavini. El Universal, Caracas. 7 de junio del 2011.
72. Exigen salida de La Paz del ministro de defensa de Irán. El Universal, Caracas. 31 de mayo del 2011.
73. Burla Boliviana. Beatriz W.de Rittigsteine. El Universal, Caracas. 14 de junio del 2011.
74. Venezuelistan: Iran's Latin American Ambitions. Presentación de Dan Mariaschin. Director Ejecutivo de B'nai B'rith International. Hudson Institute. 15 de abril del 2010.
75. Los Papeles del Departamento de Estado. Irán y América Latina. El País, Madrid. 1 de diciembre del 2010.
76. Strategic Implications of Brazil's Global Rise. Occasional Papers. Center for Hemispheric Defense Studies. Vol 2, Nro. 1. Febrero del 2011.
77. Joint Hearing Before the Subcommittee on the Western Hemisphere and the Subcommittee on the Middle East and South Asia and the Subcommittee on Terrorism Nonproliferation and Trade. Committee on Foreign Affairs. House of Representatives. 27 de octubre del 2009.